

OS PARA EL NECESARIO RECAMBIO EN EL GENERO

En homenaje a Carlos Gardel, acontecimiento del '90

parece como innegable y en concursos, cualesquiera mediatas u organizadores. El 11/12/90 (Tangos que Ernié) abunda en detalles, pese a que han existido y trascendencia de los dejado una sensación de que y mejoren en todos a rescatar y dar a cono-

cer uno de los concursos más importantes realizados en los últimos tiempos, al cual (entendemos) los medios no han difundido en la medida de sus merecimientos. Se trata del certamen Carlos Gardel, llevado a cabo durante el año que pasó y organizado por la (entonces) Secretaría de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, a través de la Dirección de Acción Cultural, el Centro de Divulgación Musical y la Dirección del Tango. Al margen de la finalidad loable que enunciaban sus propósitos (rescate de la identidad, defensa y promoción del patrimonio cultural que representa el tango, búsqueda de valores desconocidos en los barrios, etc.), más importante en esencia que los premios ofrecidos, se daba la oportunidad de brindar a los concursantes: escenarios con buena iluminación y sonido, marco propicio de público, excelentes acompañamientos para los cantantes, y por sobre todo, jurados imparciales e idóneos.

Otro de los rasgos sobresalientes e importantes es el hecho de que cada ronda del certamen, como también (y en grado sumo) las semifinales y la final se convirtieron en verdaderos acontecimientos populares, donde se bailó el tango como hacia tiempo no se veía. Se escuchó con unción, se ovacionó a queridos artistas y se disfrutó, en suma, de auténticas fiestas de música y cancionero popular ciudadano (de raíz nacional), donde no estuvieron ausentes la milonga, el candombe y hasta la tradicional murga porteña.

De ese modo, importantes y prestigiosas instituciones de barrio (clubes y escuelas) participaron con sus socios, allegados y vecinos, dándole calor a esos encuentros, y por sobre todo, brindándole a los concursantes (aficionados todos ellos) un calor popular que los alentó más allá de las preferencias de distintos sectores.

Los clubes, instituciones y barrios recorridos fueron: Oeste (Caballito), Chacabuco (Parque Chacabuco), Boca Juniors (Boca), Centro Montañés (Colegiales), Parque Saavedra (Escuela Saavedra), Parque Avellaneda (Escuela Parque Avellaneda), Villa del Parque (ídem), Huracán (Parque Patricios), Excursionistas (Bajo Belgrano), Centro Cultural Gral. San Martín (Centro) (2 semifinales) y la Plaza Dorrego de San Telmo (final). Cada espectáculo dio comienzo con un homenaje poético a Gardel, y asumieron la idónea conducción de todos ellos Marcelo Simón y Elida del Serra. Actuaron como acompañamiento musical de los solistas y concursantes: el Trío de Oscar Bassil (en la mayoría de las oportunidades) y el de Juan Carlos Gorriá. Los intérpretes de tango que desfilaron por los escenarios, configurando verdaderas fiestas para el género, fueron: Sexteto Mayor, Laura Piñeyro, Raúl Cardá, Oscar Ferrari, Oscar Ramírez, Ernesto Franco y su orquesta, Graciela Arseli, la orquesta Gente de Tango, Hernán Salinas, Luis Linares, Raúl Garello y su conjunto con Gustavo Nocetti, Reinaldo Martín, Pascual Mamone y su conjunto, la orquesta símbolo Francisco Canaro (dirigida por Oscar Bassil) con el

de la ciudad de Buenos Aires y la Orquesta de Osvaldo Pugliese con sus cantores Abel Córdoba y Adrián Guida. Hubo candombe y murga con: Mozz! la cuerda y los ñatos del murgón, Coco Romero y los Caballeros del caño y Centro Afro, como asimismo la presencia de murgas. Verdaderas multitudes bailaron al ritmo de algunos de los conjuntos citados y de otras expresiones musicales que representaron Los melódicos y la Ragtime Jazz Band. Puede afirmarse que revivió el rito de la danza de los harrios, como en los mejores tiempos, al punto que algunos nostálgicos creían revivir las "glorias del 40", al conjuro de cortes y quebradas, donde (y parecía milagro) se entreveraban parejas juveniles que fueron gratas sorpresas. Esa presencia juvenil en la danza (verdadero reencuentro) no fue un fenómeno exclusivo de las pistas, ya que, entre los bailarines concursantes, se presentaron no pocas parejas jóvenes, de donde salieron la ganadora y una de las menciones principales, una concreta afirmación de esa presencia. (¿Fruto temprano de las escuelas de tango que aparecieron últimamente, acaso?)

La elección fue difícil para el jurado en más de una oportunidad y no precisamente por carencia de merecedores de los votos. Las menciones otorgadas en todos los rubros son un ejemplo de ello, ya que no se había previsto otorgar más de un premio por especialidad. Solo resta desear fervientemente que los ganadores y mencionados tengan oportunidad de crecer artísticamente y ser escuchados, vistos, conocidos (cantadas en el caso de las canciones).

Los que alcanzaron el mérito del triunfo y las menciones fueron: Canto (voz masculina), Enrique Docal (menciones para Fernando Rodas y Agustín Fuente; (voz femenina) Nora Pessolano (menciones para Alejandra Donati y María Nacuzzi); Pareja de baile, Julio Altez y Karina Groppo (menciones para Adrián Machi-María Ramírez y Alejandro Cruz-Sandra Rocco); tango-canción (letra y música), Lo que me gusta, de Roberto Díaz y Saul Cosentino (menciones para "Strep Tease", de Roberto Piarro y Roberto Selles y "Mirel", de Vidal y Cichetti).

◆ Experiencia

Esta fructífera experiencia necesita (además de aprovecharse) enriquecerse, para lo cual nada más necesario que repetirla este y los años venideros. Para ello, la Municipalidad porteña no tiene más que seguir llevando a la práctica lo aprobado por el Concejo Deliberante hace 2 años y realizado hasta ahora con el anterior Concurso Hugo del Carril y este certamen, que este año se denominó Carlos Gardel, en homenaje al centenario del nacimiento del inextinguible Morocho del Abasto. Se trata, de aquí en más, de seguir dando cumplimiento a esa ordenanza, que establece la realización anual del concurso y seguir contribuyendo de ese modo a apoyar y estimular a nuestro tango y a todo nuestro acervo cultural ciudadano de raíz nacional. Confiamos en que, por encima de las dificultades existentes, así se hará.

Héctor Negro

